

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 3 AÑO 1982

TEMA 10: OTROS TEMAS

TÍTULO: **INTRODUCCIÓN AL ARTÍCULO DEL CONDE DE GOBINEAU:  
“UN JUICIO SOBRE LA SITUACIÓN ACTUAL DEL MUNDO”**

AUTOR: *Richard Wagner*

La suerte de los "Bayreuther Blatter", desde que fue acometido su primer objetivo, que era publicar unas comunicaciones sobre la obra del Patronatverein, dependerá únicamente del grado de interés que nosotros podamos despertar en los hogares de los lectores, tratando de asuntos relativos a la cultura y a la civilización que parecen, a primera vista, extraños a su objetivo, pero que se ofrecen a nuestro espíritu en la proximidad inmediata de ese fin.

Si yo estoy bien informado, mis ideas sobre "la Religión" y " el Arte" no han recibido una acogida desfavorable en nuestros lectores. Pero, como nosotros nos colocamos primeramente sobre el terreno artístico, y no queremos encontrar una ocasión, una justificación incluso, en el examen de los más vastos dominios del mundo, sino cogiéndolo como punto de partida artístico, nuestros amigos, ciertamente, pensaran que lo más conveniente y lo más agradable también, es que pongamos el arte o un problema particular del arte en primer plano. He reconocido justamente que no he encontrado un terreno sólido para la representación correcta de mis obras artísticas más que en los únicos Bühnenfestspiele ejecutados en el Festspielhaus de Bayreuth, que yo he concebido y construido especialmente para ello, es necesario también conquistar, en favor del arte en general, y en favor de su lugar legítimo en el mundo, un nuevo terreno que no se puede tomar prestado exclusivamente al arte mismo, pero si al mundo y a la inteligencia, al cual debe ser ofrecido. Para esto, nosotros debíamos examinar el estado de nuestra cultura y de nuestra civilización, todo ello presentándolos como un espejo al ideal de un arte noble, tal como se ha ofrecido a nuestros ojos, para verlos reflejados allí; pero ese espejo debía quedar empañado y estar vacío, pues de otro modo no podría reflejar nuestro ideal más que desfigurándolo como una mueca. Arrojemos pues ese espejo y, avanzando hoy más lejos, examinemos

francamente y abiertamente el mundo que, a su vez, nos influirá de cerca, y digamos entonces, sin temor, abiertamente, eso que nosotros pensamos.

Un día que se le pedía a San Francisco, al salir de una grave enfermedad, haciéndole volver a ver por primera vez el aspecto admirable de los alrededores de Asis, la manera de complacerle, él respondió, desviando su mirada del mundo interior, de su éxtasis profundo donde se sumergía el mundo exterior: "No más que antes".

Hemos pedido al Conde Gobineau, a la vuelta de varios viajes lejanos a través de territorios y de sus pueblos, cansado y rico en conocimientos, lo que pensaba del estado actual del mundo; comunicamos hoy su respuesta a nuestros lectores. También él, ha mirado lo interior; ha examinado la sangre en las venas de la humanidad presente, y la ha encontrado irremediamente viciada. Lo que su intuición le ha mostrado es el valor de una opinión que no quiere ser agradable a nuestros sabios progresistas. Los que conocen la gran obra del Conde Gobineau, "De la Desigualdad de las razas humanas", habrán adquirido la convicción de que no se trata de esos errores que cometen diariamente, por ejemplo, los exploradores del progreso cotidiano de la humanidad. En cuanto a nosotros, puede sernos agradable encontrar, en las exposiciones de un etnógrafo de los más perspicaces, una explicación del hecho de por qué nuestros más grandes espíritus se encuentran cada vez más aislados y -por esta razón- se vuelven cada vez más raros; y que nosotros podemos imaginarnos los más grandes artistas y poetas frente al mundo contemporáneo, y ellos no tienen nada que decirle.

Pero incluso es gracias a unos razonamientos por los cuales Shopenhauer condena el mundo, por los que nosotros hemos podido deducir el medio de examinar la posibilidad de rescatar a ese mismo mundo, incluso nos es permitido esperar que, penetrando sin prejuicio y sin miramiento en el caos de impotencia y de ignorancia que nuestro nuevo amigo nos revela, nosotros mismos encontraremos una indicación que nos haría desprender nuestras miradas de esta decadencia. Es posible que esta indicación de recuperación podría, sino verse, al menos oírse, como un suspiro nacido de la más profunda piedad, tal como nosotros lo hemos oído ya en antaño de lo alto de la Cruz de Golgotha, y que se escapa hoy de nuestra misma alma.

Mis amigos saben lo que yo deduzco de ese suspiro perceptible, y presentan las vías que se abren a mí. Éstas están precisamente en los caminos a los que nos conducen unos espíritus tan osados como los del autor del estudio que se va a leer, y gracias a ellos nosotros podemos esperar ver abrirse esos caminos delante nuestro.

El pequeño trabajo que aquí no tiene otro objeto, por otra parte, que el darnos un resumen de la situación actual del mundo; podría casi parecer a los que conocen bien los resultados de las búsquedas contenidas en la obra del mismo autor mencionado más arriba, como la charla familiar de un hombre de Estado extraordinariamente bien informado y experimentado, charla destinada a responder a una cuestión que sería, dicho familiarmente, sobre lo que pensase que deber ser el fin de nuestras complicaciones políticas universales. En todo caso, podría este texto provocar en nuestros amigos ese sobresalto del cual nosotros tenemos buena necesidad para arrancarnos a nuestro confiado y ciego optimismo y hacernos buscar seriamente de donde debemos únicamente sacar las direcciones de las cuales yo he hablado hasta ahora.